

En las oficinas de a CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas núm. 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Paseo del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto: 10 CÉNTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

P. C.

Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50
PORTUGAL
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO

3 meses..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses..... 6

ANUNCIOS

Línea..... 50

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CÉNTS.



NUESTRO GRABADO

La animación que presenta el muelle de Almería en el momento que nuestro grabado lo representa, debe su origen á causas sumamente tristes, en que el fanatismo de una religion estacionaria de una parte, y quizás el antagonismo entre el elemento civil, y el militar por otra, han sido gérmenes y vida.

Los desgraciados emigrantes, halagados un dia no muy lejano por ofertas que les hicieran soñar con un porvenir risueño y lleno de comodidades, abandonaron el suelo donde nacieron, para ir á buscar en tierra extraña y bajo un sol tropical.

Hijos tal vez de descendientes de esas mismas hordas, de cuya ferocidad han sido víctimas, desafiaban los rayos de ese sol, á quien por una especie de herencia de raza aún podían resistir.

Trabajan enérgicamente bajo la presión de aquella atmósfera caldeada, proporcionando á los dominadores una fuente de riqueza, cuyo agotamiento (con pena lo decimos) ha sido la principal preocupación francesa.

Esos infelices, cargados con los miserables restos de su bienestar destruido, aún encuentran fuerzas para manifestar su sentimiento de expansion, al contemplar las bellezas de esa tierra que los vio nacer. ¡Admirable influencia que la madre patria impone inconscientemente, y ante cuya manifestación palidecen hasta los más acerbos dolores!

Desde la tierra, los padres, los hermanos, el amigo, ansiosos, trémulos, febriles, señalan temblorosos, temiendo dar crédito á sus ojos, á seres queridos á quienes lloraron quizás creyendo á esos rumores que exageran el pánico de los primeros momentos.

La madre, delirante de dolor y estenuada de impaciencia, recibe en sus brazos al hijo que huyó de su lado y que el fanatismo y la idiotez de los sectarios de Abú-Hamama, le devuelven mutilado ó habiendo servido de pasto á su lubricidad brutal.

Hecho cuya impresion anunciamos á describir, y que el tiempo es impotente para borrar por completo.

Los desgraciados inmigrantes suben animosos las escalerillas del muelle, buscando brazos que

sostengan su estenuamiento, y corazones que sientan sus desdichas.

La patria, madre cariñosa, no defrapda sus esperanzas; los donativos de sus hijos alivian en lo posible su desesperada posición, y corazones españoles endulzan sus dolores, al derramar lágrimas sobre las heridas de sus hermanos.

¡Fatal vicio, congénito en la humanidad, que aún á pesar de una existencia de siglos, hace una necesidad ingeniosa de sostenimiento de ejércitos, y encuentra lógica la dominación de regiones extrañas aún dentro de un orden social que parece el prototipo de la libertad.

Si el atraso intelectual, ó por mejor decir, el degeneramiento de razas, un dia dominante bajo la fuerza de su ilustración relativa, puede justifica



ALMERIA.—Llegada de los fugitivos de Oran que trasportó el vapor Victoria el 14 del pasado

esa inmiscuación y predominio, que defienden los partidarios de ilustrar dominando, las escenas de desolación á que nos referimos, son pruebas sangrientas que protestan con la energía indiscutible de un hecho.

Nosotros deseamos que los sucesos á que nos referimos den lugar á estudiar preferentemente el problema de que nuestros hermanos puedan encontrar en nuestro país satisfacción á necesidades, cuyo imperio le obligó á inmigrar á tierra extranjera.

DESGRACIAS

El día 2 ha sido fecundo en desgracias en varias comarcas de Andalucía.

Segun dicen de Algeciras, en la mañana de dicho día un teniente del regimiento de Alava, de

guarnición en aquella plaza, se arrojó por una de las ventanas de la casa de huéspedes que ocupaba en la planta baja, fracturándose un brazo é hiriéndose gravemente el cráneo.

En la misma ciudad se ha cometido un terrible asesinato que refiere un periódico de Gibraltar en estos términos:

«Hemos sabido que un asesinato alevoso se cometió en Algeciras la tarde del último viernes. La version es que un joven llamado Sebastian Corrales, que se dirigía á Tarifa conduciendo dos acémilas, por desgracia ató los animales á un poste cerca de la puerta de un leñador que vive próximo á la Plaza de toros. Visto esto por la mujer de dicho leñador, riñó al joven y se quejó á su marido José Sanchez Richar, que no podía entrar ni salir en la casa, y éste cogiendo el hacha con que solía cortar

leña, salió y asestó al joven un terrible golpe, que materialmente le dividió en dos.

Este desgraciado iba á visitar una hermana que vive por la Almoraina. El asesino fué preso al momento y conducido á la cárcel.»

Tambien en Málaga han ocurrido dos hechos lamentables.

Parece que iban por la calle de Zerezucla cuatro ó cinco hombres, todos ebrios y alborotando con sus gritos y cantares. De pronto se oye una detonación y se ve caer á uno de dichos individuos, mientras se alejaban los otros, no sin que antes arrojara uno de ellos un cuchillo.

Añadiase que el herido ofrecia pocas esperanzas de vida pues además del balazo que recibiera, le habían asestado dos ó tres cuchilladas.

El otro incidente ha sido menos sensible.]

Una preciosa niña de cuatro años había encon-

trado en un mueble una pistola y tomando el arma la colocó sobre una mesa, entreteniéndose en examinarla. Largo rato llevaba en esta operación cuando la madre de la niña se aperció del riesgo que corría, pues la pistola estaba cargada, y al tratar de arrebatársela se disparó el arma atravesando la bala el corazón de la pobre niña, que quedó cadáver en el acto.

La desesperación de la infeliz madre no tuvo límites. Trató de arrojarla por un balcon, no pudiendo conseguirla, mediante la intervencion de los vecinos. Pero para su exaltado ánimo no había calma posible, y despues de terribles sacudidas nerviosas, empezó á dar claras muestras de enagenación mental. Otra escena tristísima se produjo en aquella casa, cuando regresó de su taller el padre de la niña y encontró á ésta muerta y á su esposa loca.